

Alcaide-Ramírez, Aurora.

Profesora Titular, Universidad de Murcia, Departamento de Bellas Artes, Grupo de Investigación Arte y Políticas de Identidad.

Villa Väinölä y los estratos de su memoria. Aproximaciones desde la práctica pictórica personal

Villa Väinölä and the layers of its memory. Approaches from personal pictorial practice

PALABRAS CLAVE

Villa Väinölä, Aino y Alvar Aalto, Arte y Memoria, Arte y Género, Crear/Criar, Pintura Expandida, Arte Abstracto.

KEY WORDS

Villa Väinölä, Aino and Alvar Aalto, Art and Memory, Art and Gender, To create/to breed, Expanded Painting, Abstract Art.

RESUMEN

La serie Villa Väinölä, Elokuu 2018 surge a raíz de una residencia artística en Villa Väinölä (Alarjärvi, Finlandia), obra del afamado arquitecto Alvar Aalto (1926). Diseñada para su hermano Väinö, a partir de los años cincuenta la vivienda adopta diferentes usos hasta que en 1999 es clausurada. Una década y media después, la Fundación Eero Nelimarkka se hace cargo de la restauración del inmueble para convertirlo en residencia de artistas y sala expositiva.

En agosto de 2018 tengo el privilegio de ser la primera artista en habitarla, coincidiendo con su reapertura al público. La relevancia de este hecho me motiva a realizar un proyecto artístico acerca de esta villa, sobre las capas de memoria que albergan sus paredes, mi experiencia allí y la huella de Alvar Aalto. Como objetivos secundarios me planteo visibilizar la figura de Aino Aalto que, a pesar de ser una pieza clave en todos los diseños atribuidos a su marido, permanece siempre a su sombra; así como abordar la faceta de madres de las mujeres artistas, teniendo que conciliar la vida profesional con la familiar, debido a que durante la residencia me acompañó mi hija pequeña.

El proyecto está integrado por diferentes obras pictórico-fotográficas en las se plasma la esencia de la casa de una manera abstracta y metafórica, centrando la atención en las texturas del edificio y en los numerosos registros estratigráficos realizados durante su rehabilitación. La alusión a Alvar y Aino Aalto se realiza mediante la inclusión de sus nombres, de formas orgánicas inspiradas en algunos de sus diseños, o de detalles constructivos de la vivienda. En cuanto al rastro personal dejado en la casa, es plasmado en las obras a través de manchas gestuales, pegatinas infantiles y fragmentos de dibujos realizados por mis hijos. En la mayoría de las obras también se inserta un trozo del papel de empapelar de la habitación-taller en donde fue gestado el proyecto.

ABSTRACT

The Villa Väinölä, Elokuu 2018 series arises from an artistic residency at Villa Väinölä (Alarjärvi, Finland), work of the famous architect Alvar Aalto (1926). Designed for his brother Väinö, from the fifties the house adopts different uses until it is closed in 1999. A decade and a half later, the Eero Nelimarkka Foundation takes charge of the restoration of the building to turn it into an artists' residence and exhibition hall.

In August 2018 I have the privilege of being the first artist to inhabit it, coinciding with its reopening to the public. The relevance of this fact motivates me to carry out an artistic project about this villa, about the layers of memory that its walls house, my experience there and the footprint of Alvar Aalto. As secondary objectives, I plan to make visible the figure of Aino Aalto who, despite being a key player in all the designs attributed to her husband, always remains in his shadow; as well as addressing the facet of mothers of women artists, having to reconcile professional life with family life, due to the fact that my little daughter accompanied me during the residency.

The project is made up of different pictorial-photographic works in which the essence of the house is reflected in an abstract and metaphorical way, focusing attention on the textures of the building and the numerous stratigraphic records made during its rehabilitation. The allusion to Alvar and Aino Aalto is made by including their names, organic shapes inspired by some of their designs, or construction details of the house. As for the personal trace left in the house, it is reflected in the works through gestural stains, children's stickers and fragments of drawings made by my children. In most of the works, a piece of wallpaper from the room-workshop where the project was conceived is also inserted.

INTRODUCCIÓN

*Villa Väinölä, Elokuu 2018*¹ es un proyecto pictórico personal gestado durante una estancia de un mes de duración en Villa Väinölä, residencia artística dependiente del Museo Nelimarkka (Museo de Arte Regional de Ostrobotnia del Sur), de Alarjärvi (Finlandia). José Antonio Marina señala en su libro *Teoría de la inteligencia creadora* (1999) que “El proyecto comienza siendo un indigente tema de búsqueda, tal vez suscitado por el azar” (p. 156), y así fue precisamente como surgió esta serie, por casualidad, ya que el motivo inicial de realizar una residencia artística en Finlandia era analizar su paisaje y hacer alguna obra sobre el mismo. La estancia se iba a llevar a cabo en la Residencia Nelimarkka, sin embargo, poco antes de llegar me ofrecieron la oportunidad de desarrollarla en Villa Väinölä, que en aquel momento, agosto de 2018, acababa de ser restaurada. Dada la fama de su creador, el arquitecto Alvar Aalto, no dudé en aceptar la propuesta.

Lo que no imaginaba es que a los pocos días de estar habitando la casa me cautivaría tanto como para querer dedicarle un proyecto. En la restauración habían tapado prácticamente el rastro del pasado, solo habían dejado diversas catas en algunas paredes y marcos de puertas y ventanas que dejaban entrever las huellas del paso del tiempo, y cómo los gustos de los diferentes moradores habían modificado su apariencia. Pero también se percibían cambios en su distribución, visibles al examinar con detenimiento la tarima de madera de la vivienda y sus muros o al contrastar el plano original con la edificación final. Todas estas cicatrices surgidas durante el transcurrir de los años (casi un centenar, ya que fue creada en 1926) formaban parte de la identidad de la casa, y mi paso y el de mi familia² por ella configurarían una capa más.

DESARROLLO

1. Acerca de Villa Väinölä

Villa Väinölä fue diseñada para Väinö Aalto para ser utilizada como vivienda y lugar de trabajo. En el año 1952 es cedida al municipio convirtiéndose en consultorio médico primero, y después en espacio residencial (1960-76), para finalmente transformarse en oficinas municipales (1977-99). En 2010, tras más de una década cerrada y abandonada, el consistorio de Alarjärvi inicia su restauración, tomando impulso a partir de 2015, cuando la Fundación Eero Nelimarkka se hace cargo del inmueble para convertirlo en residencia de artistas, centro cultural y sala expositiva.

Al ser uno de los primeros trabajos de Alvar Aalto, no se adapta al Estilo Internacional que caracteriza a sus creaciones más maduras y por las que alcanzó reconocimiento y prestigio mundial. Sin embargo, esta casa tiene la particularidad de poseer un porche flanqueado por dos columnas dóricas y rematado por un frontón, que sirve de conexión entre el interior y el exterior de la vivienda, entre lo público y lo privado (ver Figs. 1 y 2). Se trata de un elemento poco común en la arquitectura finlandesa hasta el momento y más propio de las construcciones clásicas del mediterráneo. Así mismo, tres columnas, en este caso jónicas, cierran la escalera en el piso superior (ver Fig. 3) en donde también se ubican varias chimeneas con una forma tubular singular (ver Fig. 4).

¹ *Villa Väinölä, agosto 2018.*

² A la estancia me acompañó mi hija, que entonces tenía tres años, y mi marido que, al ser arquitecto, me ayudó a percibir ciertos detalles constructivos de la vivienda inapreciables para personas no expertas, así como a conocer la obra de Alvar Aalto y saber apreciarla.



Figuras 1 y 2. Porche exterior que da al jardín y entrada principal de “Villa Väinölä”, Alvar y Aino Aalto, 1926. Alarjärvi, Finlandia. Fotografía de la autora.



Figuras 3 y 4. Columnas jónicas de la escalera y ejemplo de chimenea de las habitaciones de “Villa Väinölä”, Alvar y Aino Aalto, 1926. Fotografía de la autora.

Aunque la autoría de Villa Väinölä suele atribuírsele únicamente a Alvar Aalto, en su diseño también participó su primera esposa, Aino (Maria Marsio-Aalto), igualmente arquitecta, que se había incorporado a su estudio un par de años antes (Tejeda, 2021). Tanto ella como su siguiente esposa, Elsa Kaisa Mäkiniemi,

se encargaron no sólo de parte de la creación colaborativa del estudio, que lamentablemente siempre mantuvo en exclusiva como titular el nombre de Alvar, sino también de la gestión y la negociación de los contratos. De hecho Elsa dirigió tras la muerte de Alvar el estudio Alvar Aalto & Co. (en la coletilla anónima del Co estaban incluidas tanto Aino como Elsa). (Tejeda, 2021, p. 9)

De la firma Alvar Aalto, además de edificios, surgen muebles y diferentes objetos decorativos (ver Fig. 5), como el *Vaso Savoy* (1937), las *Sillas Paimio 41* (1931-32) y *42* (1932), el *Taburete 60* (1933) o un *Carrito de Té* (1936), entre otros, todos ellos hitos importantes del estilo escandinavo, a los que se alude en algunas de las obras que forman parte del proyecto pictórico realizado.



Figura 5. Esquema en el que se relaciona a Alvar y Aino Aalto con los diseños de su autoría a los que se alude en algunas de las obras del proyecto, así como con los elementos constructivos, decorativos y planos de Villa Väinölä. Elaboración propia.

2. Memoria e imaginario de la casa.

En el ensayo *La poética del espacio*, el filósofo francés Gaston Bachelard reflexiona sobre el universo de la casa, señalando que “la casa vivida no es una caja inerte. El espacio habitado trasciende el espacio geométrico” (2000, p. 79). En opinión de este autor, la casa vivida es un espacio abierto, cuyo interior está impregnado de la presencia de su actual morador pero también de la de los pasados, e incluso de los recuerdos de otras casas habitadas y de los sueños de las casas deseadas. Es una casa permeada por la naturaleza y por el mundo exterior, donde las fronteras entre lo privado y lo público se desdibujan y en donde la identidad individual se vuelve permeable a otras identidades. Este pensamiento describe perfectamente la experiencia de habitar una casa como Villa Väinölä, de saberse uno más de sus ocupantes, alguien que participará en el relato de su historia, y que al mismo tiempo será afectado por los espectros de su pasado. Un pasado al que se accede cuando se recorren meticulosamente sus estancias, se exploran sus detalles, se analizan los cambios en su diseño, pero, sobre todo, cuando se presta atención a lo que sus muros tienen que decir; porque, como acertadamente expone Miguel Corrella (2016):

Las paredes hablan, si bien su decir es ciertamente enigmático (. ...) Cualquier pared constituye un juego de veladuras, de manera que las capas de pintura que la cubren conservan el pasado, velándolo y revelándolo. Toda casa nos predispone de este modo a una mirada de arqueólogo que rasgando en los estratos es capaz de rescatar las huellas de lo que nunca fue y nunca más será, de lo que ya no es pero que de alguna manera sigue siendo. (p. 10)

Villa Väinölä, Elokuu 2018 se concibe como la proyección de las enunciaciones de esta villa, canalizadas a través de mi particular mirada y materializándose de una forma muy subjetiva. Supone al mismo tiempo una continuación estilística de proyectos previos realizados, por lo que la memoria de la casa, la personal y la de la propia práctica artística, conviven en las piezas realizadas.

METODOLOGÍA

En la elaboración del proyecto pictórico realizado se identifican cuatro enfoques metodológicos. El primero de ellos hace referencia a la experiencia de la “residencia artística” como estrategia para el fomento de la creatividad y detonante de la actividad artística. Mientras dura la residencia el único objetivo del artista es generar un proyecto, por lo que concentra sus acciones y pensamiento a este fin.

El segundo consiste en la utilización del “caminar” como metodología para crear, ya que se parte de varias derivas (Perniola, 2008) por Villa Väinölä para cartografiar sus espacios (mediante capturas fotográficas o dibujos realizados *in situ*), y encontrar motivos con potencial que sirvan como desencadenante temático del proyecto.

En tercer lugar hay que mencionar el “materialismo de la memoria”, definido por Tatiana Sentamans (2019) como:

Un método de investigación histórica, que se detiene en los factores materiales característicos de las sociedades humanas y su evolución, y que a su vez materializa los vestigios de un lugar o no lugar, marcado por las condiciones de vida, de ocupación, o de paso de sus habitantes en un momento dado. (p. 173)

El proyecto desarrollado responde a la perfección a esta descripción, ya que se trabaja con la memoria a través de su rastro en el presente, tanto material como conceptual.

Finalmente, como cuarta línea metodológica seguida habría que detenerse en el proceso creativo de cada una de las obras realizadas, que básicamente se resume a lo siguiente: realización de bocetos digitales, pruebas de materiales, y traslación de la composición elegida al soporte final mediante una técnica híbrida (impresión digital sobre lienzo o papel y/o intervención con acrílico, lápices de colores, rotuladores y collage).

DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA Y EXPOSICIÓN DE RESULTADOS

A pesar de que vivimos en un mundo en el que nada ni nadie escapa al objetivo de una cámara, Villa Väinölä se ha mantenido ajena a la exploración y explotación fotográfica. Aunque existen multitud de instantáneas de su exterior, su interior era casi un misterio antes de su restauración (y sigue siéndolo), desvelado tan solo a través de unas pocas imágenes dispersas en internet y en algunos archivos privados; por ello, su reapertura generó una gran expectación. Para no romper con la magia que el ocultamiento del interior de la casa generaba, se decide plasmar su esencia de una manera abstracta y metafórica, centrando la atención en las texturas del edificio y en los numerosos registros estratigráficos realizados durante su rehabilitación, que dejaron al descubierto las distintas capas de la memoria que la conformaban (Figs. 6 y 7).



Figuras 6 y 7. Restos de las capas de papel y de pintura dejados en las paredes y marcos de las puertas y ventanas de Villa Väinölä tras su restauración. Fotografía de la autora.

La alusión a Alvar y Aino Aalto se realiza mediante la inclusión de formas orgánicas inspiradas en algunos de sus diseños, principalmente en la planta del Vaso Savoy (usada como imagen de la Ruta Alvar Aalto en Finlandia) (ver Figs. 8 y 11); pero también en los capiteles de las columnas dóricas y jónicas de la villa, en fragmentos de sus planos (ver Fig. 9) o incluso insertando directamente sus nombres. En este sentido es importante señalar que en la obra titulada *Villa Väinölä 13* (ver Fig. 10) el nombre de Aino se superpone al de Alvar, con el objetivo de darle su lugar en la historia y de reconocer su parte de autoría en la mayoría de los diseños atribuidos exclusivamente a su marido.



Figura 8. Aurora Alcaide Ramírez, “Villa Väinölä 12”, 2021. Acrílico, collage y rotuladores sobre papel 111 x 85 cm. Fotografía de la autora.
Figura 9. Aurora Alcaide Ramírez, “Villa Väinölä 6”, 2021. Acrílico, acuarela, rotulador, lápices de colores e impresión digital sobre papel 112 x 122 cm. Fotografía de la autora.

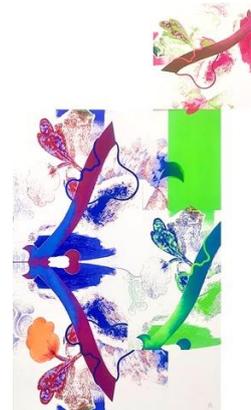


Figura 10. Aurora Alcaide Ramírez, “Villa Väinölä 13”, 2022. Técnica mixta sobre madera, 158,5 x 106 x 3 cm. Fotografía de la autora.
Figura 11. Aurora Alcaide Ramírez, “Villa Väinölä 14”, 2022. Impresión de tintas pigmentadas sobre papel Photo Matt Fibre 200 de Hahnemühle, acrílico y lápices de colores; montaje en Forex blanco (5 mm) con bastidor trasero de aluminio. Díptico integrado por una pieza de 100 x 67,3 cm y otra de 34 x 34 cm. Las medidas de la obra son 134 x 78 cm. Fotografía de la autora.



Figura 12. Aurora Alcaide Ramírez, “Villa Väinölä 9”, 2020. Técnica mixta sobre lienzo 125 x 125 x 3 cm. Fotografía de la autora
Figura 13. Aurora Alcaide Ramírez, “Villa Väinölä 3”, 2021. Acrílico, collage, spray, rotuladores y lápices de colores sobre papel 70 x 57 cm. Fotografía de la autora.

En cuanto al rastro personal dejado en la casa y su impacto en mí y mi familia, es plasmado en las obras acudiendo a dos dispositivos: a manchas gestuales como expresión de mi propio ser y de mi experiencia en la villa (se trata de un recurso presente en la mayoría de mis obras y que forma parte de mi seña de identidad) (ver Figs. 8, 9, 10 y 12); y a pegatinas infantiles y fragmentos de dibujos realizados por mi hijos (ver Fig. 12), ya que a la estancia me acompañó mi hija mayor que en aquel momento tenía 3 años, y a que durante el proceso de realización de las obras nació mi segundo hijo, influyendo decisivamente en el ritmo de producción y en la manera de afrontar el acto creativo (ver Figs. 8-13). La mayoría de las obras también incluyen un trozo del papel de empapelar de la habitación-taller en donde fue gestado el proyecto, de este modo no solo se representa o interpreta la casa, sino que se presenta de manera física a través de esta sinécdoque visual, la parte por el todo (ver Figs. 8, 10-14)



Figura 14. Vista del taller personal en Villa Väinölä. Fotografía de la autora.

CONCLUSIONES

Habitar un lugar histórico, como lo es Villa Väinölä, y su memoria, ha sido una experiencia única y muy enriquecedora, que no solo ha supuesto un punto de inflexión en mi trayectoria artística, sino que también me ha servido para profundizar en la arquitectura y el diseño finés y, en especial, en el producido por el estudio Aalto. Así mismo, gracias a este proyecto he podido aproximarme a la figura de Aino Aalto para descubrir a una creadora de gran genialidad que, como suele ocurrir en la mayoría de los casos de esposas de artistas, ha permanecido durante mucho tiempo a la sombra de su marido. Algunas de las piezas de este proyecto pretenden rendirle un homenaje y visibilizarla. Por otra parte, durante la realización de la serie se ha tenido que compaginar la vida familiar con la profesional, viendo en la posibilidad de vincular ambas una alternativa óptima para no tener que renunciar a ninguna de ellas. Finalmente, tomar como punto de partida de las piezas realizadas las texturas y las capas de memoria de Villa Väinölä, me ha permitido abordar un espacio real desde un lenguaje abstracto, siendo el resultado sugerente y susceptible de múltiples interpretaciones.

FUENTES REFERENCIALES

- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio* (3ª ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Corella, M. (2016). Memoria de una casa. En S. Álvarez Sarrat, *La casa Ena* (pp. 9-22). Diputación Provincial de Huesca.
- Marina, J. A. (1993). Tratado de Proyectar. En *Teoría de la inteligencia creadora* (pp. 149-172). Anagrama.
- Perniola, M. (2008). *Los situacionistas: Historia crítica de la última vanguardia del siglo XX*. Ediciones Acuarela.
- Sentamans, T. (2019). Materialismo de la memoria. En *Materialism of Memory*. Patricia Gómez y María Jesús González (pp. 173-174). Generalitat Valenciana.
- Tejeda Martín, I. (2021). Villa Väinölä, de Alvar y Aino Aalto: la serie pictórica de Aurora Alcaide. En A. Alcaide Ramírez, *Villa Väinölä, Elokuu, 2018* (pp. 7-16). Industra Art.